

29. Dixeruntque ad invicem : Quis hoc fecit? Cùmque perquirerent auctorem facti, dictum est : Gedeon filius Joas fecit hæc omnia.

30. Et dixerunt ad Joas : Produca filium tuum huc, ut moriatur : quia destruxit aram Baal, et succidit nemus.

31. Quibus ille respondit : Numquid ultores estis Baal, ut pugnetis pro eo? qui adversarius est ejus, moriatur antequam lux crastina veniat : si Deus est, vindicet se de eo, qui suffodit aram ejus.

32. Ex illo die vocatus est Gedeon Jerobaal, cò quòd dixisset Joas : Ulciscatur se de eo Baal, qui suffodit aram ejus.

33. Igitur omnis Madian, et Amalec, et Orientales populi congregati sunt simul : et transcuentes Jordanem, castrametati sunt in valle Jezrael.

34. Spiritus autem Domini induit Gedeon, qui clangens buccinà convocavit domum Abiezer, ut sequeretur se.

35. Misitque nuntios in universum Manassén, qui et ipse secutus est eum : et alios nuntios in Aser et Zabulon et Nephthali, qui occurrerunt ei.

36. Dixitque Gedeon ad Deum : Si salvum facis per manum meam Israël, sicut locutus es,

37. Ponam hoc vellus lanæ in area : si ros in solo vellere fuerit, et in omni terra siccitas,

29. Y se dijeron los unos á los otros : ¿Quién ha hecho esto? Y como hicieron pesquisa del autor de tal hecho, se les dijo : Gedeón hijo de Joas ha hecho todo esto.

30. Y dijeron á Joas : Sácanos aquí tu hijo para que muera : porque ha destruido el altar de Baal, y cortado el bosque ¹.

31. Á los cuales él respondió : ¿Acaso sois los vengadores de Baal para combatir por él? ¿él que fuere enemigo suyo, muera antes que venga la luz de la mañana : si él es Dios, vénguese del que ha derribado su altar ².

32. Desde aquel día en adelante Gedeón fué llamado Jerobaal ³, por haber dicho Joas : Vénguese Baal de aquel que ha derribado su altar.

33. Juntáronse pues á una todos los Madianitas y Amalecitas y los pueblos de Oriente : y pasando el Jordán, acamparon en el valle de Jezrael ⁴.

34. Mas el Espíritu del Señor envistió á Gedeón, el cual tocando la trompeta, convocó la casa de Abiezer ⁵, para que lo siguiese.

35. Y envió mensajeros á todo Manassés ⁶, que también le siguió : y otros mensajeros á Aser, y á Zabulón y á Nephthali, que le salieron al encuentro.

36. Y dijo Gedeón á Dios : Si has de salvar á Israel por mi mano, como lo has dicho ⁷,

37. Pondré este vellocino de lana en la era : si el rocío cayere en solo el vellocino, y toda la

¹ Los padres de familia tenían un pleno derecho para juzgar las causas de sus domésticos, y para castigar á sus hijos definitivamente. Por esto los moradores de Ephra acuden á Joas, y le hacen presente, que si como padre no tiene corazón para castigar á su hijo, lo entregue en sus manos para quitarle ellos la vida, como merecía por su sacrilegio.

² Del v. 25, se infiere que Joas adoraba á Baal. Por una parte era padre, y queriendo salvar á su hijo, dió á entender á los del pueblo que no tocaba á él tomar la defensa de Baal ni combatir por él : que se hiciesen bien antes las averiguaciones del autor de aquel hecho, y que el que se encontrase ser enemigo de Baal, aunque fuese su hijo, muriese antes de amanecer. Pero que todo era excusado, puesto que si Baal era Dios, no necesitaba de ninguno que le defendiese, pues tenía bastante poder para vengarse del que le había hecho un agravio tan atroz, como derribarle el altar, cortarle el bosque, etc. Otros toman estas palabras en sentido irónico, persuadidos de que Gedeón había contado á su padre las órdenes del Señor, y le había iluminado y convertido. Y así las interpretan como una burla, que hacia del falso dios, y de los que mostraban tanto ardimiento en defenderle y vengar sus injurias.

³ O Jerubahal, ó pleytee Baal. El Hebréo ירבעל *Jerubbánghat*, litigador, diciendo : *Pleytee Baal con él*, esto es, con aquel que le haya ofendido.

⁴ Había dos de este nombre, la una cerca del Jordán y del monte Gelboé, la otra en la tribu de Manassés ó de Issachár, que era la mas célebre y de la que se habla en este lugar. JOSUÉ XVII, OSEE I, 34.

⁵ Véase arriba la nota sexta al v. 11.

⁶ Á toda la tribu de Manassés; porque había también una ciudad de este nombre cerca del Jordán y del monte Gelboé.

⁷ Va á pedir un milagro por señal para convencer de su misión á sus hermanos; y la conducta que guardó Moisés con Dios, cuando quiso enviarle á Pharaón rey de Egipto, para librar de su poder y tiranía á los Israelitas, Éxodo III, 11; IV, 1; X, 13, 14, justifica enteramente lo que aquí se nos refiere de Gedeón. Moisés se resistió al Señor hasta enojarle; pero este enojo del Señor era, según los santos Padres, una prueba de la profunda humildad de Moisés, que se miraba como indigno del encargo que se le hacia. GREGOR. MAGNUS, *Moral. lib. xxxv, cap. 10*. BASILIUS in *Isai. cap. vi*. Y así todas estas señales que pide Gedeón al Señor para asegurarse, si era su voluntad servirse de él como de instrumento para salvar á Israel, no impidieron á S. PABLO, *Hebr. xi, 32*, etc., que le comtase entre aquellos que llenos de fe hicieron cosas grandes y extraordinarias. Fuera de que el mismo hecho de concederle luego el Señor lo que le pedía sin reprenderle de desconfianza, es una cumplida justificación de todo lo que hizo este ilustre cau-villo de Israel.

sciam quòd per manum meam, sicut locutus es, liberabis Israël.

38. Factumque est ita. Et de nocte consurgens, expresso vellere, concham rore implevit.

39. Dixitque rursus ad Deum : Ne irascatur furor tuus contra me si adhuc semel tentaverò, signum quærens in vellere. Oro ut solum vellus siccum sit, et omnis terra rore madens.

40. Fecitque Deus nocte illà ut postulaverat : et fuit siccitas in solo vellere, et ros in omni terra.

tierra quedare seca, sabré que salvarás á Israel por mi mano, conforme has dicho ¹.

38. Y así sucedió. Y levantándose antes de amanecer, exprimió ² el vellocino, y llenó una taza de rocío.

39. Y dijo de nuevo á Dios : No se encienda tu furor contra mí si aun probare otra vez, pidiendo una señal en el vellocino. Ruégote que solo el vellocino quede seco, y toda la tierra mojada del rocío ³.

40. Y el Señor lo hizo aquella noche como se lo había pedido : y solo en el vellocino hubo sequedad, y rocío en toda la tierra.

CAPÍTULO VII.

Gedeón con trescientos hombres probados y escogidos asalta de un modo extraordinario, y derrota el ejército enemigo con sus generales Oré y Zeb.

1. Igitur Jerobaal qui et Gedeon, de nocte consurgens, et omnis populus cum eo, venit ad fontem qui vocatur Harad. Erant autem castra Madian in valle ad septentrionalem plagam collis excelsi.

2. Dixitque Dominus ad Gedeon : Multus tecum est populus, nec tradetur Madian in manus ejus : ne gloriatur contra me Israël, et dicat : Meis viribus liberatus sum.

3. Loquere ad populum, et cunctis auditibus prædica : Qui formidolosus et timidus est, revertatur. Recesseruntque de monte Galaad, et reversi sunt de populo viginti duo millia virorum, et tantum decem millia remanserunt.

4. Dixitque Dominus ad Gedeon : Adhuc populus multus est, duc eos ad aquas, et ibi probabo illos : et de quo dixerò tibi ut tecum vadat, ipse pergat : quem ire prohibuero, revertatur.

5. Cùmque descendisset populus ad aquas, dixit Dominus ad Gedeon : Qui lingua lambuerint aquas, sicut solent canes lambere, sepa-

1. Por tanto Jerobaal que también se llama Gedeón, levantándose de noche, vino acompañado de todo el pueblo á la fuente llamada Harad ⁴. Y el campamento de los Madianitas estaba en el valle á la parte septentrional de un collado alto ⁵.

2. Y dijo el Señor á Gedeón : Mucho pueblo hay contigo, Madian no será entregado en sus manos, porque no se glorie contra mí Israel, y diga : Por mis fuerzas me libré.

3. Habla al pueblo, y haz pregonar de manera que lo oigan todos : El que es medroso y cobarde ⁶ vuélvase. Y se retiraron del monte de Galaad ⁷, y se volvieron veinte y dos mil hombres del pueblo, y solo quedaron diez mil.

4. Y dijo el Señor á Gedeón : Aun hay mucho pueblo, llévalos ⁸ á las aguas, y allí los probaré ⁹ : y el que yo te dijere que vaya contigo, ese ha de ir : y al que le vedare ir, vuélvase.

5. Y habiendo descendido el pueblo á las aguas, dijo el Señor á Gedeón : Pondrás á un lado los que lamieren el agua con la lengua, como

¹ En el primero de estos dos milagros reconocen comunmente los Padres una figura de la Encarnacion del Verbo Eterno en las purísimas entrañas de Maria. Y aludiendo á esto mismo el profeta DAVID, dijo en el *Salm. lxxi, 6* : *Qua Jesucristo descenderia como la lluvia sobre el vellocino, y como el rocío que cae gota á gota sobre la tierra.* — 2 MS. 8. *E premio.* — 3 MS. 8. *Ruxienta.*

⁴ La palabra hebréa הרד, que los LXX trasladan *Harad*, se interpreta *temor*; porque sin duda fué muy grande el que Dios infundió en los Madianitas, como despues veremos.

⁵ En el Hebréo se lee : *Desde el collado de הַמִּוֶּרֶה, Ammoréh en el valle.* Este collado de Moréh está situado entre el monte Gelboe al Mediodia, y el Harmón por el lado del Septentrion.

⁶ MS. 8. *O temiente.* Y esto en cumplimiento de lo que mandaba la ley. *Deuter. xx, 8.*

⁷ Una parte del monte de Gelboe, tal vez conocida por el nombre de Galaad; ó es necesario reconocer dos montes de este nombre á las dos riberas del Jordán. Algunos leen *Gelboe* en vez de *Galaad* para quitar la dificultad; pero no aprobamos esta libertad de variar de lecciones, y violentar los textos auténticos y originales para allanar lugares difíciles. Camino desconocido de los santos Padres.

⁸ MS. 8. *Adulos.* — 9 MS. 3 y FERRAR. *E esmerítolote.*

^a Deuter. xx, 8. I Machab. III, 56.

rabis eos seorsum : qui autem curvatis genibus biberint, in altera parte erunt.

6. Fuit itaque numerus eorum qui manu ad os projiciente lambuerant aquas, trecenti viri: omnis autem reliqua multitudo flexo poplite biberat.

7. Et ait Dominus ad Gedeon: In trecentis viris qui lambuerunt aquas, liberabo vos, et tradam in manu tua Madian: omnis autem reliqua multitudo revertatur in locum suum.

8. Sumptis itaque pro numero cibariis et tubis, omnem reliquam multitudinem abire præcepit ad tabernacula sua: et ipse cum trecentis viris se certamini dedit. Castra autem Madian erant subter in valle.

9. Eadem nocte dixit Dominus ad eum: Surge, et descende in castra: quia tradidi eos in manu tua.

10. Sin autem solus ire formidas, descendat tecum Phara puer tuus.

11. Et cum audieris quid loquantur, tunc confortabuntur manus tuæ, et securior ad hostium castra descendes. Descendit ergo ipse et Phara puer ejus in partem castrorum, ubi erant armatorum vigiliæ.

12. Madian autem et Amalec, et omnes Orientales populi, fusi jacebant in valle, ut locustarum multitudo: camelii quoque innumerabiles erant, sicut arena quæ jacet in littore maris.

13. Cumque venisset Gedeon, narrabat aliquis somnium proximo suo: et in hunc modum referebat quod viderat: Vidi somnium, et videbatur mihi quasi subcinericius panis ex hordeo volvi, et in castra Madian descendere: cumque pervenisset ad tabernaculum, percussit illud, atque subvertit, et terræ funditus coæquavit.

14. Respondit is, cui loquebatur: Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis filii Joas viri Israëlita: tradidit enim Dominus in manus ejus Madian, et omnia castra ejus.

1 Véase el v. 6. Había un proverbio entre los Egipcios: *El perro bebe y escapa*; porque si se detenían á hacerlo en la orilla del Nilo, solían ser presa de los cocodrilos. Por esto muchos intérpretes son de sentir, que esta comparación de los perros que aquí se pone, no tanto mira al modo que tienen de lamer el agua con la lengua, cuanto á la velocidad con que lo hacían en el Nilo. El Señor manda que vayan al combate los que de paso toman con la mano lo muy preciso para apaciguar su sed, y los escoge como mas templados, sufridos, y propios para pelear y para vencer; desechando como de menos vigor é inútiles para la fatiga, á los que doblando las rodillas al acercarse al agua, dan muestras de que no olvidan su comodidad, cuando se trata de combatir.

2 MS. 8. *Tomadas talegas.*

3 La divina misericordia abandona así algunas veces al temor aun á los hombres mas valientes, y que él mismo envía á empresas de su gloria, para que conozcan de donde les viene la fortaleza, y atribuyan la victoria solo á aquel Señor, que se la pone en las manos.

4 Se entiende esto de las guardias avanzadas y centinelas del ejército de los Madianitas.

5 Que sería sin duda la tienda principal del campo enemigo, ó como si dijéramos el pabellon del general.

6 Dios hace salir la luz del seno de las tinieblas, y en esta ocasion la da á su fiel siervo por el órgano de dos hombres impíos é idólatras.

suelen hacer los perros¹: y los que doblaren la rodilla para beber, estarán en otra parte.

6. Y fué el número de los que habían lamido el agua, echándola con la mano en la boca, trescientos hombres: todo el resto de gente había doblado las rodillas para beber.

7. Y dijo el Señor á Gedeón: Con los trescientos hombres que han lamido el agua, os libraré, y pondré en tu mano á Madian: mas toda la otra gente vuélvase á su lugar.

8. Y habiendo tomado viveres² y trompetas á proporcion del número, mandó que todo el resto de la multitud se fuese á sus tiendas: y él con sus trescientos hombres se dispuso al combate. El campamento pues de Madian estaba abajo en el valle.

9. Aquella misma noche le dijo el Señor: Levántate, y descende al campamento: porque los he entregado en tu mano.

10. Y si tienes miedo de ir solo³, descienda contigo Phara tu criado.

11. Y en oyendo lo que hablan, entonces se confortarán tus manos, y descenderás con mas seguridad sobre el campamento de los enemigos. Descendió pues él y Phara su criado hácia la parte del campamento donde estaban las centinelas del ejército⁴.

12. Y los Madianitas y Amalecitas, y todos los pueblos de Oriente, estaban extendidos en el valle, como una multitud de langostas: sus camellos eran asimismo innumerables, como la arena que está en la playa del mar.

13. Y habiendo llegado Gedeón, uno de aquellos contaba á su inmediato un sueño: y le referia lo que había visto de esta manera: He visto un sueño, y me parecía como que un pan de cebada cocido debajo del rescoldo se rodaba. É iba á caer sobre el campamento de Madian: y que habiendo llegado á una tienda⁵, la sacudió y trastornó, y echó enteramente por tierra.

14. Respondióle aquel, á quien lo contaba: Esto no significa otra cosa, sino la espada de Gedeón⁶ hijo de Joas varon Israelita: porque el Señor ha puesto en su poder á Madian, y todo su campamento.

15. Cumque audisset Gedeon somnium, et interpretationem ejus, adoravit: et reversus est ad castra Israël, et ait: Surgite, tradidit enim Dominus in manus nostras castra Madian.

16. Divisitque trecentos viros in tres partes, et dedit tubas in manibus eorum, lagenasque vacuas ac lampades in medio lagenarum.

17. Et dixit ad eos: Quod me facere videritis, hoc facite: ingrediar partem castrorum, et quod fecero sectamini.

18. Quando personerit tuba in manu mea, vos quoque per castrorum circuitum clangite et conclamate, Domino et Gedeoni.

19. Ingressusque est Gedeon, et trecenti viri qui erant cum eo, in partem castrorum, incipientibus vigiliis noctis mediæ, et custodibus suscitatis, cœperunt buccinis clangere, et complodere inter se lagenas.

20. Cumque per gyrum castrorum in tribus personarent locis, et hydrias confregissent, tenuerunt sinistris manibus lampades, et dextris sonantes tubas, clamaveruntque: Gladius Domini et Gedeonis:

21. Stantes singuli in loco suo per circuitum castrorum hostilium. Omnia itaque castra turbata sunt, et vociferantes, ululantesque fugerunt:

22. Et nihilominus insistebant trecenti viri buccinis personantes. Immisitque Dominus gladium in omnibus castris, et mutuâ se cade truncabant.

23. Fugientes usque ad Bethsetta, et crepidinem Abelmehula in Tebbath. Conclamantes autem viri Israël de Nephthali, et Aser, et omni Manasse persequerantur Madian.

24. Misitque Gedeon nuntios in omnem montem Ephraim, dicens: Descendite in oc-

15. Y cuando Gedeón oyó el sueño, y su interpretación, adoró (al Señor)¹: y volvió al campamento de Israel, y dijo: Levantaos, que el Señor ha puesto el campamento de Madian en nuestras manos.

16. Y repartió los trescientos hombres en tres partes, y puso en manos de cada uno una trompeta y un cántaro vacío, y una luz² en medio de cada cántaro.

17. Y les dijo: Lo que me viéreis hacer, hacedlo vosotros: yo entraré por un lado del campamento, é imitaré lo que yo hiciere.

18. Cuando sonare la trompeta que tengo en mi mano, hacedla sonar también vosotros al rededor del campo, y gritad todos á una, al Señor y á Gedeón³.

19. Y entró Gedeón, y los trescientos hombres que estaban con él, por un lado del campamento, cuando comenzaba la vela de la media noche⁴, y despertando las centinelas, comenzaron á tocar las trompetas, y á quebrar⁵ unos cántaros con otros.

20. Y tocando en tres lugares distintos al rededor del campamento, luego que quebraron los cántaros, tomaron las luces en la mano izquierda, y tocando las trompetas con la derecha, gritaron: La espada del Señor y de Gedeón:

21. Estándose quieto cada uno en su puesto al rededor del campamento enemigo⁶. Con esto todo el campamento se llenó de confusion, y dando gritos, y ahullidos huyeron:

22. Mas no por eso los trescientos hombres dejaron de continuar tocando las trompetas. Y el Señor hizo que tirasen de la espada en todo el campo, y se mataban unos á otros⁷.

23. Huyendo hasta Bethsetta, y hasta los confines de Abelmehula en Tebbath. Mas los hombres de Israel de las tribus de Nephthali, y de Aser, y de todo Manassés gritando á una persiguieron á los Madianitas⁸.

24. Y envió Gedeón mensajeros á todo el monte de Ephraim, diciendo: Bajad al encuen-

1 La adoracion solo se hace á Dios.

2 Una hacha de tea ó pedazo de madera resinosa, que pudiera conservar la llama mucho tiempo. Estas luces estaban escondidas en las vasijas de tierra; y rompiendo á un mismo tiempo los soldados las unas con las otras, tomaron las teas encendidas en la una mano, y tocando las trompetas con la otra, hicieron creer á los Madianitas que se dejaba caer sobre ellos un ejército formidable.

3 Viva el Señor, viva Gedeón: la victoria al Señor y á Gedeón, ó como se dice en el v. 20. La espada del Señor y de Gedeón, esto es, Dios y Gedeón son nuestros caudillos para triunfar y vencer.

4 Véase la division y orden, que se hacia en las vigilias de la noche en S. MATH. XIV, 25. S. MARC. VI, 48.

5 MS. 8. *E arrebantar.*

6 Y sin penetrar en él. Los enemigos, creyendo que aquellos trescientos hombres avisaban con sus trompetas al resto del ejército, y que este había entrado ya en sus trincheras, comenzaron á herir á todos los que se le ponían por delante, teniéndolos por enemigos; y de este modo se mataban unos á otros, hasta que lleno el campo de confusion, dando grandes voces y alaridos, se dieron á huir por todas partes.

7 El Hebreo lee así: *La espada de cada uno contra su compañero.*

8 Luego que se extendió la fama de aquella victoria tan señalada, y de la fuga de los enemigos, comenzaron á moverse de todas las tribus, y acudieron de todas partes á acabar con las reliquias de aquel grande ejército. Abelmehula, lugar conocido, que está situado en el valle de Jezraél.

a Psalm, LXXXII, 10.

cursum Madian, et occupate aquas usque Bethbera atque Jordanem. Clamavitque omnis Ephraim, et praecipit aquas atque Jordanem usque Bethbera.

23. ^a Apprehensosque duos viros Madian, Oreb et Zeb, interfecit Oreb in petra Oreb, Zeb verò in torculari Zeb. Et persecuti sunt Madian, capita Oreb et Zeb portantes ad Gedeon trans fluenta Jordanis.

tro de Madian, y ocupad las aguas hasta Bethbera¹ y lo largo del Jordán. Y todo Ephraim alzó el grito, y se adelantó á tomar las aguas y el Jordán hasta Bethbera.

23. Y habiendo apresado á dos varones Madianitas, Oreb, y Zeb², mataron á Oreb en la peña de Oreb³, y á Zeb en el lagar⁴ de Zeb. Y persiguieron á Madian, llevando las cabezas de Oreb y de Zeb á Gedeón al otro lado del río Jordán.

CAPÍTULO VIII.

Gedeón soslega la tribu de Ephraim, que se creyó despreciada. Vence á Zeb y á Salmana, y extermina los habitantes de Soccoth y de Phanel. Hace un Ephód, despues de haber gobernado cuarenta años muere, y el pueblo vuelve á caer en idolatría.

1. Dixeruntque ad eum viri Ephraim: Quid est hoc quod facere voluisti, ut nos non vocares, cum ad pugnam pergeres contra Madian? jurgantes fortiter, et prope vim inferentes.

2. Quibus ille respondit: Quid enim tale facere potui, quale vos fecistis? nonne melior est racemus Ephraim, vindemiis Abiezér?

3. In manus vestras Dominus tradidit principes Madian, Oreb et Zeb: quid tale facere potui, quale vos fecistis? Quod cum locutus esset, requievit spiritus eorum, quo tumebant contra eum.

4. Cumque venisset Gedeon ad Jordanem, transivit eum cum trecentis viris qui secum erant: et pra lassitudine, fugientes persequi non poterant.

5. Dixitque ad viros Soccoth: Date, obsecro, panes populo qui mecum est, quia valde defecerunt: ut possimus persequi Zebee et Salmana reges Madian.

1. Y dijéronle los Ephraimitas⁵: ¿Qué es esto que has intentado hacer, de no llamarnos, cuando ibas á combatir contra Madian? querellándose de recio, y faltando poco para llegar á las manos.

2. Á los cuales él respondió: ¿Cómo podia yo hacer una cosa, que igualara á la que vosotros habeis hecho? ¿pues no vale mas un racimo de Ephraim, que las vendimias de Abiezér?

3. El Señor puso en vuestras manos los príncipes de Madian, Oreb y Zeb: ¿qué cosa pude yo hacer igual á la que vosotros habeis hecho? Y habiendo hablado esto, calmó la ira de ellos, que se habia escandecido contra él.

4. Y viniendo Gedeón al Jordán, le pasó con los trescientos hombres que tenia consigo: y que por el cansancio, no podian perseguir á los que huían.

5. Y dijo á los vecinos de Soccoth⁶: Dadme, os ruego, pan⁷ para la gente que está conmigo, pues se halla muy desfallecida: para que podamos perseguir á Zebee y Salmana reyes de Madian.

1 Que tambien se llamaba Bethhabara, y estaba á la ribera oriental del Jordán, por donde se vadeaba este río. San Juan comenzó á bautizar en este lugar, segun lo que manifiesta el texto griego; bien que en la Vulgata se lee *Bethania*.

2 Estos eran dos caudillos de los Madianitas, que con su muerte dieron nombre á estos dos lugares.

3 Se refugió sin duda en alguna cueva ó concavidad, que encontró en una peña, y le mataron en ella.

4 La palabra hebrea יֵקֶב *iekeb* significa *cuba* ó *bodega*, donde se conserva el vino y cualquiera otro licor.

5 Gedeón habia pedido socorro á los de Zabulón, Asér y Néphthali para salir contra los Madianitas; y los de Ephraim se le querellaron fuertemente, creyéndose agraviados, y mostrándose resentidos de lo que ellos miraban como un desprecio, etc. Pero Gedeón con una respuesta llena de sabiduría y humildad calma su enojo y rezelos, y los deja contentos y satisfechos. Se sirve para esto de una manera proverbial que habia entre ellos, diciéndoles: que los rebuscos que quedaban en las viñas de Ephraim, valian mas que todo lo que se vendimiaba en la casa de Abiezér, esto es, de su familia, dándoles con esto á entender, que los mas débiles de Ephraim valian mas que los valientes de Abiezér, y que su accion de haber prendido á Oreb y Zeb, caudillos de los Madianitas, despues de lo recio del combate, era de mucha mayor importancia, que lo que ellos mismos habian hecho, obligando á volver las espaldas á los enemigos. Con esto se apaciguaron.

6 En el cap. xxxiii, 17, del Génesis se puede ver la razon por la que se dió á este lugar el nombre de Soccoth ó tiendas. Gedeón estuvo peleando con su gente toda la noche primera; y así no es de extrañar que se hallasen fatigados, desfallecidos y necesitados de tomar algun alimento para recobrar las fuerzas.

7 MS. 3. *Fogaças de pan.*

8 Psalm. lxxxii, 12. Isa. x, 26.

6. Responderunt principes Soccoth: Forsitan palmae manuum Zebee et Salmana in manu tua sunt, et idcirco postulas ut demus exercitui tuo panes?

7. Quibus ille ait: Cum ergo tradiderit Dominus Zebee et Salmana in manus meas, conteram carnes vestras cum spinis tribulisque deserti.

8. Et inde conscendens, venit in Phanel: locutusque est ad viros loci illius similia. Cui et illi responderunt, sicut responderant viri Soccoth.

9. Dixit itaque et eis: Cum reversus fuero victor in pace, destruam turrim hanc.

10. Zebee autem et Salmana requiescebant cum omni exercitu suo. Quindecim enim milia viri remanserant ex omnibus turmis Orientalium populorum, caesis centum viginti millibus bellatorum educantium gladium.

11. ^a Ascendensque Gedeon per viam eorum qui in tabernaculis morabantur, ad orientalem partem Nobe et Jegbaa, percussit castra hostium, qui securi crant, et nihil adversi suspicabantur.

12. Fugeruntque Zebee et Salmana, quos persequens Gedeon comprehendit, turbato omni exercitu eorum.

13. Revertensque de bello ante solis ortum,

14. Apprehendit puerum de viris Soccoth: interrogavitque eum nomina principum et seniorum Soccoth, et descripsit septuaginta septem viros.

15. Venitque ad Soccoth, et dixit eis: En Zebee et Salmana, super quibus exprobrastis mihi, dicentes: Forsitan manus Zebee et Salmana in manibus tuis sunt, et idcirco postulas ut demus viros, qui lassi sunt et defecerunt, panes?

16. Tulit ergo seniores civitatis et spinas

6. Respondieron los principales de Soccoth: ¿Pues qué tienes ya en tu poder las palmas de las manos de Zebee y de Salmana¹, para pedirnos que demos pan á tu ejército?

7. Á los cuales él dijo: Pues cuando el Señor pusiere en mis manos á Zebee y á Salmana, yo trillaré vuestras carnes con las espinas y abrojos del desierto.

8. Y moviendo de aquel lugar, llegó á Phanel²: y habló á los hombres de aquel lugar las mismas palabras. Y ellos le respondieron, como habian respondido los vecinos de Soccoth.

9. Díjoles tambien á estos: Cuando volviere vencedor en paz, destruiré esta torre.

10. Y Zebee y Salmana estaban tomando aliento³ con toda su gente. Porque habian quedado quince mil hombres de todas las tropas de los pueblos del Oriente, habiendo sido muertos ciento y veinte mil combatientes que sacaban espada⁴.

11. Y subiendo Gedeón por el camino de aquellos que moraban en tiendas⁵, á la parte oriental de Nobe y Jegbaa, derrotó el campamento de los enemigos, que estaban descuidados, y no sospechaban cosa alguna adversa.

12. Y Zebee y Salmana huyeron, mas siguiendo Gedeón su alcance, los prendió despues de haber puesto en desórden su ejército⁶.

13. Y volviendo del combate antes de salir el sol⁷,

14. Echó la mano á un mozo de los hombres de Soccoth: y preguntóle los nombres de los príncipes y ancianos de Soccoth, y notó⁸ setenta y siete personas.

15. Y entró en Soccoth, y díjoles: Aquí tenéis á Zebee y á Salmana, sobre los cuales me zaheristeis, diciendo: ¿Acaso están en tu poder las manos de Zebee y de Salmana, para pedirnos que demos pan á tus gentes, que están cansadas y han desfallecido?

16. Tomó pues los ancianos de la ciudad⁹, y

1 Esta es una respuesta llena de irrisión y de insulto. ¿Pues qué, les responden, sois tan temerarios y vanos, que habláis como si ya tuviérais la victoria en las manos, y aun á esos príncipes rendidos y hechos vuestros prisioneros? ¿Siendo, como sois un puñado de gente, os lisonjeáis que con solo llegar y presentaros, se os rendirán, y dispondréis de ellos á vuestro arbitrio? — 2 Ciudad cerca del torrente de Jaboc.

3 En el Hebreo: *Estaban en Carcár*, que S. Jerónimo y Eusebio dicen, que era un castillo distante una jornada de Petra, metrópoli de la Arabia Petrea. Y esto mismo parece insinuarse tambien en el texto hebreo en el cap. xxiv, 17 de los Números. Otros interpretan *Karkar*, como verbo, *estar descuidado, en reposo, ó reparándose de una fatiga*; y este es el sentido de la Vulgata. — 4 Hombres de armas. MS. 3. *Desbaynadores d'espada.*

5 De los Arabes llamados *Scenitas* ó Ismaelitas, que vivían en tiendas.

6 MS. 8. *Desacordada toda su hueste.*

7 Gedeón gastó el día en perseguir al enemigo, y en que se reparase su gente, y tomase algun alimento: de noche asaltó, derrotó é hizo prisioneros á Zebee y Salmana; y despues volvió hacia Soccoth antes de salir el sol, no del primer día, sino del segundo.

8 Gedeón, ó el jóven que habia tomado. Parece mas verisímil, que el jóven le fuese dictando los nombres, y que Gedeón los notase y pusiese por escrito, para poder ejecutar lo que tenia determinado.

9 Cubriendo sus cuerpos con abrojos y espinas, y haciéndolos arrastrar hasta deshacerlos y reducirlos á trozos. En lo que seguiría sin duda el movimiento é inspiración del Señor, que quiso de este modo que quedara un terrible escarmiento de la crueldad, que antes habian usado con los que fatigados y desfallecidos les pidieron lo muy necesario para vivir.

9 Osce, x, 14.